

La novela vocacional del adolescente (II Parte)¹

Sebastián Plut

(2003) en *Actualidad Psicológica*, N° 315.

"La grandeza de este mundo se basa precisamente en esta multiplicidad de posibilidades, solo que no es una base firme para el conocimiento de nosotros mismos"
(Freud, a los 17 años)

"Mi triunfo en la vida consiste en haber reencontrado la orientación inicial mediante un largo rodeo"
(Freud, a los 70 años)

Introducción

En la primera parte de este texto, publicada en el N° 303 de *Actualidad Psicológica* (Plut, 2002), desarrollé una serie de conceptos para comprender la problemática vocacional ocupacional de la adolescencia desde la perspectiva metapsicológica.

Entonces, me referí con cierta extensión a la metamorfosis de la pubertad, al complejo de la prostituta, el desasimio de la autoridad de los padres, al ideal del yo, la representación-grupo y a la noción de iniciador. Todos ellos, conceptos de Freud y sobre los que no volveré en esta ocasión. Asimismo, en aquella oportunidad tomé fragmentos de la correspondencia de Freud, escritos, precisamente, para la época en que estaba decidiendo su elección vocacional (cartas del año 1873). De ellos destacué las vivencias que el padre del psicoanálisis transmitía a sus interlocutores y que ilustran los problemas que forman parte de lo que he dado en llamar la *novela vocacional*.

Si bien, como ya he señalado, no volveré sobre los desarrollos ya publicados, deseo sintetizar los componentes de aquella constelación (novela vocacional): 1) un estado de duda, expectativas, desconcierto e inseguridad; 2) sentimiento de tristeza por tener que abandonar la propia casa; 3) preocupación por el futuro y la mediocridad; 4) relación entre ideales, ambiciones, y vínculos fraternos; 5) desmentida de la realidad (económica) en relación con su padre; 6) decepción de su padre y sustitución por un maestro; 7) importancia de la pulsión (apetito) de saber e investigar; 8) el problema del origen; 9) la importancia del juego infantil como un antecedente particular en la construcción de la vocación y 10) el "largo rodeo", consistente en la temporalidad necesaria para resolver aquellas "preocupaciones por el futuro" que no debían ser tomadas "a la ligera".

¹ Artículo publicado en *Actualidad Psicológica*, N° 315 (2003).

En esta segunda parte presentaré el análisis de las tres primeras entrevistas de una joven de 18 años que consultó para realizar un proceso de orientación vocacional. Dicho análisis lo haré a través del algoritmo David Liberman (ADL), que comprende una metodología de análisis del discurso desde la perspectiva psicoanalítica.

Sara

En la primera entrevista, Sara comienza su relato refiriendo no saber "qué seguir". Cabe señalar que ya había comenzado una carrera, elegida un año atrás de manera rápida, sin pensarlo demasiado (dice ser "impulsiva" para tomar decisiones) y que ahora advertía que no le gustaba. Sara dice que no se ve "trabajando de eso". Al momento de esta entrevista Sara sabe que hay ciertas cosas que le gustan: matemática, jardinería y sociología. Sobre la primera no hace comentarios, mientras que de jardinería dice que no sabe cómo explotarla (es decir, cómo ganaría dinero y como se puede progresar en dicha actividad) y de sociología refiere –al modo de un dato que le funciona como obstáculo- que es la carrera que sus padres siempre desearon para ella.

Sara dice que quiere trabajar, sobre todo, si ahora abandona la carrera iniciada, pues no puede "no hacer nada". Al mismo tiempo, teme que si comienza a trabajar luego ya no se "enganche" con el estudio. Respecto de la carrera ya iniciada no le gusta la salida laboral posible porque piensa que es un trabajo muy "frío", que siempre va a tener "que depender de alguien" y que en ese ámbito "se pisan unos a otros". En relación con la sociología imagina que trabajar en ello le gustaría aunque piensa que estudiar tal carrera es aburrido. Si bien Sara inicia su proceso de orientación vocacional con la finalidad de elegir y definir una nueva carrera, le da miedo el cambio pues: a) no sabe qué elegir, b) teme seguir cambiando una y otra vez (y ella quiere elegir algo que sea "para siempre"), c) supone que su padre se enojaría por ello (si bien a él no le gustaba la carrera que ella eligió) y d) tiene miedo de darse cuenta de que no quiere estudiar. No obstante, manifiesta estar segura de no querer continuar con la carrera iniciada. Respecto de elegir algo que sea para siempre y su temor a los cambios, ella lo compara con la decisión de casarse ("es como que me case y diga: igual después me puedo divorciar"). Sobre el padre podemos agregar que Sara no sabe bien de qué trabaja (aquel es profesional pero aparentemente su ocupación no está relacionada con sus estudios). Al final de esta entrevista Sara plantea su desconfianza respecto de la psicología, no obstante se espera con que el proceso de O.V.O. la ayude.

A la segunda entrevista, Sara se "olvidó" de concurrir, luego de lo cual volvimos a concertar un nuevo encuentro. Al combinar el horario ella insistía en que yo fije la hora que quisiera. Ya en la entrevista cuenta –sobre su olvido del día previo- que "estaba mirando la tele" y cuando se dio cuenta "ya era tarde". Ese día había estado con su novio a quien, curiosamente, le había dicho que tenía que venir a la consulta. Sara refiere que muchas veces tiene este tipo de olvidos, por ejemplo, cuando "tengo que salir con una amiga".

Luego cuenta que está por empezar un trabajo de jardinería con el propósito de juntar plata para el regalo de cumpleaños de su novio (para lo cual faltaban dos meses). No obstante, está pensando en un regalo sumamente caro y para el cual no le alcanzará la plata que llegue a juntar. Dice que podría pedirle a la mamá pero que le da "lástima" porque luego cuando se la quiere devolver la madre le dice que no. Al respecto establece una curiosa diferencia (en relación con el dinero que le da su madre) en función de si es un "préstamo" o es un "regalo". Por un lado dice que si es un préstamo y no un regalo se lo tiene que devolver (diferencia que no establece su madre) y, por otro, dice que con el dinero que ella misma gana se pone más "amarreta", lo que no le sucede con el dinero dado por su mamá. También cuenta que si ella pide dinero y no lo devuelve siente que es "irresponsable", "que nunca voy a cumplir con lo que digo".

En esta entrevista, encontramos tres temas más sobre los que habla. Por un lado, cuenta sobre el colegio al que iba en la secundaria, y dice que si bien nunca estudiaba siempre aprobaba. Por otro lado, alude a ciertos pensamientos sobre el trabajo. Dice que le "gusta" el trabajo de oficina porque es "más estable", pero que no sabe hacer nada (escribir a máquina, PC, etc.). Por ello, busca trabajo como "promotora". También agrega que si ahora pudiera trabajar en algo que le gusta no le importaría que no le paguen (cabe señalar que el trabajo de jardinería que está por comenzar es en una Fundación, de la cual Sara dice que "no tienen recursos"). En cambio, "en una oficina", como no le gustaría trabajar allí, no aceptaría no cobrar (nótese la contradicción en relación con que antes había dicho que el trabajo de oficina sí le gustaba). En este punto, la diferencia (entre aceptar o no aceptar un trabajo no remunerado) la marca en relación con que en un caso (Fundación) estaría "ayudando", mientras que en una oficina "no estoy ayudando a nadie". Asimismo, agrega que si trabajara en algo relacionado con lo que desee estudiar, tampoco le importaría que no le paguen, "porque aprendo, saco otras ventajas". Finalmente, habla de su padre, a

quien describe como "severo". En relación con sus actuales dudas vocacionales, Sara piensa que no le conviene mostrarle (al padre) sus dudas porque si no, "él va a tratar de hacer lo que él quiere". También agrega: "no me gusta que no le guste".

Cuando concurre a la tercer entrevista (la última de las que aquí analizaremos) sucede la siguiente escena: toca el timbre y cuando abro la puerta ella no lo advierte (estaba mirando hacia el lado opuesto), y agrega que "estaba distraída". Retoma el tema de la carrera que eligió el año anterior, y relata cómo fue que eligió la universidad. Cuenta que dentro de las diferentes opciones que tenía, en una era solo un título terciario, en otra la carrera recién comenzaba a dictarse y en la que eligió finalmente, la carrera ya funcionaba hacía varios años, y eso podría ser un dato importante a la hora de tener que buscar trabajo.

En esta sesión, habla bastante acerca de la nostalgia que le provoca haber terminado el colegio, situación que indica como el "máximo cambio" que ha atravesado en su vida. También dice que en ocasiones siente que sigue en el colegio y luego "cae". "Preferiría seguir en el colegio, me divertía. Extraño muchísimo el colegio. Lo único que yo en realidad quiero es estar en el colegio, pero por otro lado ya no estoy, así que algo tengo que hacer. A partir de que no estoy en el colegio nada me interesa". Ella vive en la misma cuadra que su ex colegio, y refiere que le hace mal ver pasar a las chicas que aun concurren al mismo. "Nunca voy a volver al colegio".

El algoritmo David Liberman

Por razones de espacio solo haré una presentación sucinta del ADL. El algoritmo David Liberman es una metodología, desarrollada por David Maldavsky, para la investigación sistemática de la significatividad del discurso en términos psicoanalíticos. En este sentido, la teoría freudiana de la erogeneidad constituye la base semántica para la categorización de las palabras, frases y relatos. Estos (palabras, frases y relatos) son los tres niveles que se distinguen y en los que podemos hallar evidencias tanto de la erogeneidad como de las defensas en juego. Como puede advertirse el ADL es un instrumento de gran valor en cuanto permite establecer enlaces entre las manifestaciones (verbales y paraverbales) y las hipótesis de mayor grado de abstracción (pulsiones y defensas). A partir de la investigación del discurso en los tres niveles mencionados, uno puede explorar, por ejemplo, la significatividad del mismo, las evoluciones clínicas, las complementariedades estilísticas, así como también desarrollar las hipótesis teóricas. En suma, el ADL parte de considerar al lenguaje

(tanto de las manifestaciones clínicas como de otro tipo) como expresión de la erogeneidad. De tal modo, en los estudios psicopatológicos, consideramos que determinadas manifestaciones son expresiones de determinadas erogeneidades y/o defensas específicas (así lo refirió Freud, por ejemplo, respecto de verbos como “morder”, “pegar”, “quemar” o términos como “no”, “pero”, etc.). Ahora bien, cuando nos hallamos frente a un paciente en particular ya debemos considerar una trama o combinatoria en términos de la copresencia de diversos lenguajes del erotismo y defensas, entre los que debemos precisar las prevalencias y subordinaciones (estadísticas y lógicas).

La teoría freudiana reseña siete erogeneidades: libido intrasomática (LI), oral primaria (O1), oral secundaria (O2), anal primaria (A1), anal secundaria (A2), fállico uretral (FU) y fállico genital (FG). Para su investigación, el ADL, en el nivel de las redes de palabras, cuenta con un programa computarizado, mientras que para el examen de los otros dos niveles de análisis dispone de sendas grillas que permiten categorizar los tipos de estructuras-frase (según sus componentes verbales y paraverbales) y los relatos, según una secuencia que se compone de cinco tipos de escenas (dos estados y tres transformaciones): estado inicial, surgimiento del deseo, tentativa de consumarlo, consecuencias de dicha tentativa y estado final.

Presentación de los datos y análisis de las manifestaciones

En lo que sigue veremos los datos que surgen del análisis realizado con el Programa Lexicométrico (análisis en el nivel de las redes de palabras). Las cifras que presento corresponden al análisis estadístico de cada entrevista. Expongo los resultados en porcentajes (realizado sobre los valores que surgen de la calibración de los guarismos aportados por el programa) pues deseamos comparar diferentes grupos de textos. He excluido los valores correspondientes al lenguaje del erotismo oral primario por no hallar términos ni relatos que resulten específicos –en cuyo caso, las palabras indicadas como oral primario corresponden al lenguaje del erotismo anal secundario.

Análisis de las entrevistas (en %)			
	1ra	2da	3ra
LI	9.62	12.64	8.77
O2	14.61	16.81	20.21
A1	3.86	3.74	3.83
A2	34.19	31.61	34.47

FU	15.53	12.47	16.76
FG	22.16	22.70	15.93

Orden de prevalencias		
1ra	2da	3ra
A2	A2	A2
FG	FG	O2
FU	O2	FU
O2	LI	FG
	FU	

A partir de estos datos, entonces, podemos realizar diversos contrastes para luego intentar extraer ciertas conclusiones. Así, por ejemplo, podemos tomar cada entrevista y ver en ellas qué lugar tiene cada lenguaje del erotismo. Luego, podemos comparar las entrevistas entre sí. Otra alternativa podrá ser tomar un tema (qué dice de su padre, de su madre, del colegio, de su manera de elegir, etc.) y cotejar los relatos específicos en las diferentes entrevistas. También tendrá gran valor investigativo contrastar el relato de Sara con el de otros adolescentes en proceso de orientación vocacional.

Si realizamos algunos de tales contrastes, entonces, advertimos lo siguiente: en el conjunto de las entrevistas se da un predominio del lenguaje del erotismo anal secundario. También se nota el incremento progresivo del lenguaje del erotismo oral secundario. Por otro lado, podemos señalar que el lenguaje del erotismo fálico uretral está en tercer lugar en la primera y tercer entrevistas mientras que en la segunda pasa a estar en quinto lugar. Al mismo tiempo, vemos que el lenguaje del erotismo fálico genital desciende en la tercer entrevista mientras que el lenguaje correspondiente a la libido intrasomática aumenta en la segunda.

Tomemos en cuenta las redes de palabras presentes en la primera entrevista. Los términos correspondientes al lenguaje del erotismo anal secundario, entre otros, son: no sé, qué sé yo, pero, trabajar, pensar, estudiar, porque, tengo, reflexionar, entender, decidir, agarrar, etc. Cabe resaltar que tanto en la primer entrevista como en las otras dos, las expresiones tipo "no sé" o "qué sé yo" aparecen con un alto nivel de redundancia. En cuanto a las expresiones inherentes al lenguaje del erotismo fálico genital, encontramos: gustar, siempre, nunca, muy, todo, quiero, mejor, mucho, encantan, importante, así, etc. En este lenguaje advertimos una reiteración significativa de palabras tipo "gustar". En relación con el lenguaje del erotismo fálico

uretral, podemos reseñar: seguir, puedo, cuando, ahí, ordenadito, acompañé, progresar, fui a, etc. Finalmente, respecto del lenguaje del erotismo sádico oral secundario, hallamos: estoy, dejar, sentir, ahora, ya, salvar, aburro, hambre.

Veamos ahora las redes de palabras detectadas en la segunda entrevista. Para el lenguaje del erotismo anal secundario encontramos: no, si, tenía, no sé, facultad, trabajar, problema, pero, porque, en cambio, distinto, claro, pienso, escribir, experiencia, depende, colegio, estudiaba, entonces, explicaron, elegir, o, o sea, aceptaría, responsabilidad, aprendo, empresas, cumplir, estricto, reglas, entender, dudas, entonces, etc. Respecto del lenguaje del erotismo fálico genital, hallamos: mirando, así, esperar, totalmente, supuestamente, siempre, todo, quieras, quise, fiestas, juntar, regalo, pido, gustaría, prefiero, empezar, mucha, cómo, encanta, jamás, nada, mejor, importaría. Las palabras inherentes al lenguaje del erotismo sádico oral secundario son: estaba, ya, quedé, dejo, da lástima, pasado, siento, ay, pasó, ahora, ayudando, desperdició, etc. En cuanto al lenguaje del erotismo intrasomático aparecen: trabajar, dólares, gané, cuesta, gastar, pagando, económicas, cobrar, recursos, empresas, etc. por último, los términos correspondientes al lenguaje del erotismo fálico uretral son: ahí, mañana, después, acá, cuando, salir, amiga, llegar, metía, salita, puedo, miedo, siga, dentro, etc.

Consideremos ahora las redes de palabras en la tercer entrevista. Para el lenguaje del erotismo anal secundario: no sé, pensando, colegio, tengo, uniforme, no, explicar, elaborado, terciario, averigüé, tiene, pero, profesores, estudio, nivel, leí, así que, debía, entiendo, agarrar, o, depende, por supuesto, en realidad, por otro lado, a partir de, entonces, en cambio, conocía, distinto, universidad, etc. Las palabras del lenguaje del erotismo oral secundario son: estaba, pasa, ahora, sirve, muera, hambre, dejé, ay, ya, pasa, etc. En el lenguaje el erotismo fálico uretral encontramos: salir, como que, sigo, puedo, garantía, ahí, hasta que, poco, pregunta, por otro lado, a partir de, lugar, llegaba, cerca, acostumbrar, etc. Finalmente, las palabras correspondientes al lenguaje del erotismo fálico genital son: nada, máximo, divertía, prefiero, demasiado, gustó, además, más, mejor, muy, quiera, siempre, muchísimo, cómo, gran, chicas, totalmente, nunca, fea, etc.

Sara comienza su primer entrevista señalando que no sabe qué carrera seguir. Con ello nos presenta un panorama ordenando en torno de los lenguajes del erotismo anal secundario (no saber) y fálico uretral (desorientación). También refiere que su modo

habitual de tomar decisiones está gobernado por la impaciencia (oral secundaria) que sustituye el pensar (anal secundaria). Respecto de la carrera ya elegida Sara se encuentra con dos tipos de conflictos ligados al futuro laboral: por un lado, la competencia y rivalidad (fálico uretral) y, por otro, el malestar que le produce pensar en un trabajo en relación de dependencia (anal secundaria). En cuanto a la opción de jardinería se plantea conflictos inherentes a los mismos lenguajes del erotismo: por una lado, piensa que sus ambiciones de progreso no se verán satisfechas (fálico uretral) y por otro, si estudia jardinería dice que no sabe de qué podría trabajar así como, además, para ello podría no estudiar (anal secundaria). En esta misma línea, hay algunos otros elementos que sugieren cierta dificultad para conciliar trabajo y estudio: si trabaja será porque no estudia y, a la vez, si comienza a trabajar teme no querer estudiar. Asimismo, respecto de sociología, piensa que le gusta el trabajo en ese campo profesional pero que estudiar esa carrera sería aburrido. También podemos incluir el hecho de que su padre haya estudiado una carrera pero que trabaje en otra actividad.

Ya hemos comentado la fuerte presencia de expresiones como "no sé" o "qué sé yo", las cuales no solo refieren a la decisión de qué carrera estudiar sino que, también, se presentan en relación con la actividad de su padre.

En cuanto a la decisión que se le impone al momento de la consulta podemos decir que se trata de una decisión doble: elegir una nueva carrera y dejar la anterior. Ambas decisiones implican un estado disfórico respecto del lenguaje del erotismo anal secundario. Respecto de la futura carrera, pues aun no sabe qué seguir, respecto de dejar la carrera actual, en función de no cumplir con un contrato o decisión ya tomada. El problema del "incumplimiento" con un contrato lo advertimos también en la segunda entrevista. Por un lado, en su olvido de la sesión (si bien esto no le resulta conflictivo) y, por otro, cuando alude a la irresponsabilidad de no devolver el dinero prestado. El problema del "cambio" de carrera también permite inferir otro tipo de cuestión, ya no solo ligada al "no saber" sino al efecto mismo que en Sara producen los cambios de estado. Algo de ello ocurrió cuando concluyó con su escuela secundaria y se le impuso un cambio que resolvió aceleradamente. Al momento de la consulta, la necesidad de cambiar que se le presenta parece ser un retorno de aquello no pensado con anterioridad. Es posible suponer una contradicción entre querer elegir algo que sea para siempre y proponerse realizar elecciones de forma rápida e impensada.

También vemos la importancia que para Sara adquieren sus elecciones frente a su padre: por un lado desea agradarle ("no me gusta que no le guste"), aunque la carrera que eligió –y que ahora desea abandonar- a él no le gustaba. Por otro lado, decirle que quiere cambiar sería una decisión que a su padre podría no gustarle y que Sara piensa que se la debe transmitir cuando ya tenga todo decidido pues así frenaría una presunta imposición de los deseos de aquel. De manera que en este punto Sara se encuentra ante el deseo de agradarle y, si no lo logra, no le quedaría otra alternativa que obedecer. Definir qué estudiar y tener todo "ordenadito" parece ser la vía por la cual lograría agradarle.

En cuanto a su olvido de la entrevista, Sara cuenta que muchas veces cuando tiene que salir con amigas también se olvida. Tal vez ello se corresponda con una tendencia a refugiarse en la rutina de su casa. Cabe consignar –en relación con el olvido de la entrevista- que ella se había quedado en su casa pensando en el novio que se fue. La escena de la tercer entrevista, cuando abro la puerta y ella estaba mirando para atrás, corresponde a una escena en la que ella se queda observando a alguien que se va. Incluso puede referir a una escena en que se queda mirando el pasado, tal como le ocurre respecto de su nostalgia de la escuela. El período de su escuela, también parece corresponder a un estado de rutina (fálico uretral) así como al estado inicial para el lenguaje del erotismo anal secundario (ese momento en que estaba en el colegio y podía aprobar las materias sin estudiar). El estado de rutina en relación con el colegio también lo advertimos en su referencia a la proximidad del establecimiento en relación con su propia casa, por lo cual no debía alejarse demasiado. Por otro lado, son diversos los relatos en las que notamos "deseos no consumados" o "frustrados": a) quedar en un horario de sesión y no concurrir, b) ídem con el propósito de salir con una amiga, c) su plan de juntar un dinero para el regalo para el cual ya sabe que no llegará, d) iniciar una carrera y abandonarla. Estas escenas corresponden al despertar de un deseo: a) y b) anal secundaria, fálico uretral y fálico genital; c) fálico genital y libido intrasomática; d) anal secundaria y oral secundaria.

Otro elemento que podemos destacar es la importancia de la entrega de un don: a) elegir algo que al padre le guste, b) combinar un horario que yo quiera, c) hacerle un regalo al novio. También ella se coloca en relación con su madre en la posición de recepción cuando la madre le regalaría dinero. De todos modos, sobre este punto Sara distingue entre préstamo (anal secundario) y regalo (fálico genital). Estos dos lenguajes del erotismo también aparecen como alternativas cuando Sara compara un

trabajo de oficina que sea estable (anal secundario) o un trabajo de promotora (fálico genital). Sin embargo, ambos lenguajes del erotismo aparecen organizados en torno de un tipo de frase correspondiente al lenguaje del erotismo anal secundario (presentación de alternativas, clasificación, ordenamiento). El término "estable" tal vez requiera un análisis más detenido. El programa lo marca simultáneamente como A2 y O2 y probablemente debamos conservar ambos sentidos. Podemos conjeturar que un trabajo estable evoca la situación escolar en tanto institución en la que (parece) no ocurren cambios y todo permanece igual de modo duradero. En cuanto a la diferencia entre préstamo y regalo, recordemos que aparece un tercer elemento que es la lástima (O2), la cual emerge en el momento en que el préstamo se transforma en regalo (al no aceptar la madre que Sara le devuelva el dinero). En cuanto a la elección de universidad vemos una tendencia a la jerarquización, en este caso, en función de la antigüedad y del nivel del título (terciario o universitario).

En relación con el trabajo y el cobro de dinero aparecen varios problemas: ella aceptaría no cobrar (libido intrasomática y oral secundaria) si aprende (anal secundaria y fálico genital), si le gusta lo que hace (fálico genital), si ayuda (oral secundaria) o si el otro no tiene recursos (oral secundaria y libido intrasomática localizada en el presunto menesteroso). Por otro lado, si Sara cobra por su trabajo, refiere volverse "amarreta" (anal secundaria). En cuanto a su tendencia al sacrificio recordemos que si Sara piensa en cobrar es por aceptar un trabajo que no le gusta (O2 y FG).

Al momento en que ella piensa que está en el colegio y luego "cae" podemos asignarle el valor de una desorientación (fálico uretral) solidaria de su falta de orientación respecto de sus estudios. Es decir, el momento en que la nostalgia (O2) deriva en "caer" (FU) es equivalente a la elección apresurada por impaciencia (O2) que deriva en desorientación posterior (FU).

Las escenas detectadas y analizadas corresponden a los mismos lenguajes del erotismo que los términos detectados por el programa (A2, FG, FU, O2 y LI). Incluso, una estadística (tal vez un poco rudimentaria) de los relatos hallados arroja 56 escenas analizadas con los siguientes porcentajes para cada lenguaje del erotismo (A2: 33.92%; FG: 21.42%; FU y O2: 19.64%; LI: 5.35%).

Una de las variaciones que hemos subrayado a partir del contraste entre sesiones es el aumento progresivo del lenguaje del erotismo oral secundario. Cabe preguntarse, entonces, por las razones de este incremento. Por un lado podríamos responder que en la tercer entrevista Sara habló extensamente de la tristeza por haber terminado su

escolaridad y esta extensión se refleja en los porcentajes con que O2 aparece. De todos modos con ello solo respondemos un sector del interrogante (por qué tantos términos aparecen en la última entrevista) pero aun no respondemos por qué razón este lenguaje "se vio llevado" a aumentar. Al respecto tengo la impresión de que estando casi a la mitad del proceso de O.V.O., Sara debió empezar a sentirse "urgida" por la necesidad de tomar una decisión y, en ese camino, la impaciencia comenzaba a avanzar sobre su capacidad de pensar.

Otro punto sobre el cual no podré extenderme pero que al menos deseo mencionar es la importancia del trabajo. La problemática del trabajo atraviesa gran parte de las tres entrevistas. De modo muy sintético podemos decir que para Sara aun no era accesible el programa de "estudiar lo que le guste para luego trabajar y vivir de ello". Sara deberá ir conciliando trabajo y estudio así como ir construyendo un sentido para su actividad laboral que no se confunda con la idea de "sacrificio" (ayudar, falta de recursos, no cobrar, lástima, etc.). En este punto el análisis de las entrevistas con Sara permite pesquisar el proceso de complejización del ideal del yo en cuanto a su forma (grado de abstracción y abarcatividad) como vía para el procesamiento pulsional que sostiene los imperativos superyoicos ligados a la sexualidad y el trabajo.

Si cotejamos estos resultados con los componentes de la novela vocacional (ver Introducción y más extensamente Plut 2002), advertimos que de los 10 elementos enumerados solo hay dos que no se presentan en las entrevistas con Sara: la decepción de su padre y sustitución por un maestro y la importancia del juego infantil. Al respecto, pienso que esto último (juego infantil) fue un tema no abordado en las entrevistas, mientras que lo primero (decepción de su padre) corresponde a un conflicto aun no desplegado.

Comentario final

Hemos realizado el análisis parcial del relato de una adolescente que se preguntaba "qué seguir", es decir, cuyos interrogantes y dificultades giraban en torno de su futuro, de su inserción en el mundo social adulto y, particularmente, de su modo de tomar decisiones y realizar elecciones. Como ya hemos señalado, comparar este caso con otros permitirá ahondar en nuestra comprensión de la adolescencia tardía y, específicamente, de las vicisitudes de la elección profesional. La toma de decisiones es un proceso complejo y nuestra intervención en ese terreno ha de ser muy cuidadosa. Al respecto, recuerdo un fragmento del film *Matrix*, cuando Neo le pregunta a la

Pitonisa "¿Cómo puedo decidir?" y aquella le responde: "No viniste a tomar la decisión. Vienes a tratar de entender por qué la tomaste".

Bibliografía

Freud, S.; (1905) *Tres ensayos de teoría sexual*, AE, T. VII.

Freud, S.; (1908) *El creador literario y el fantaseo*, AE, T. IX.

Freud, S.; (1909) *La novela familiar de los neuróticos*, AE, T. IX.

Freud, S.; (1989) *Sigmund Freud. Cartas de juventud*, Ed. Gedisa.

Maldavsky, D.; (1998) *Lenguajes del erotismo*, Nueva Visión.

Maldavsky, D.; (1999) *Lenguaje, pulsiones, defensas*, Nueva Visión.

Maldavsky, D.; (2001) *Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica*, en CD ROM.

Plut, S.; (1997) "La historia de angustia: sobre un tipo particular de erótica y lenguaje", en *Actualidad Psicológica*, N° 250.

Plut, S.; (2002) "La novela vocacional del adolescente", en *Actualidad Psicológica* N° 303.